

LUZ POZO GARZA

Por F. CADABAL

La poesía gallega, que alcanzó su culminación con una mujer, es pobre, sin embargo, en nombres femeninos prestigiosos. Desde Rosalía no encontramos en nuestra lírica poetisas interesantes, hasta llegar a los días actuales en que dos mujeres,

ambas en plena juventud, alzan sus voces cargadas de emoción o riqueza, con un empuje digno de toda nuestra atención y de toda nuestra simpatía. La una es Luz Pozo, la otra es Pura Vázquez.

Luz Pozo Garza se había dado a conocer con un libro titulado "Anfora", escrito en castellano y publicado en Vigo. "Anfora" no es un libro de versos. Está todo él escrito en prosa, aunque una parte de los poemas que contiene aparezcan dispuestos tipográficamente como si en verso estuvieran escritos. Pero careciendo de ritmo prosódico, la disposición aparente de los renglones no puede suplir las leyes acústicas de la versificación. Los más caracterizados poemas de "Anfora" nos sumergen en una cálida atmósfera de sensualidad, poblada de fabulosas feminidades de un arcaico helenismo, a la manera de Louys y Mereikowski.

Poco o nada de esto sobrevive en "O paxaro na boca". Y si hubiéramos visto con interés involucarse en la eufonía del gallego la dorada desnudez de las antiguas ninjas de la Hélade, no nos pesa ver a la poetisa ribadense explorar otros caminos más en consonancia con nuestra tradición lírica y con nuestro paisaje espiritual, menos cruelmente luminoso y sensual que las abrasadoras playas y los olivares azules por donde erraba el celoso grito de Dánae, herida por la lluvia de oro.

El amor, concebido con estática receptividad femenina, y el tema folklórico, constituyen una base ideológica del libro, en el que se destacan también de modo esporádico algunos rasgos de poesía transcendental, menos entrañablemente sentidos.

El amor está tratado con la autenticidad vocacional que ya se dibujaba en "Anfora" aunque ahora con más dulzura y recogimiento. Los poemas de inspiración paisajística o costumbrista, parecen más reflexiva y voluntariamente contruidos. En ellos la voz de Luz Pozo suena a veces con un metal semejante a la de Iglesias Alvaríño, como en otras ocasiones los poemas del libro evocan la matización sentimental y el impresionismo estético que constituyen el apoyo de la poesía de Luis Pimentel.

El léxico está escogido con gusto y regusto por la calidad de dulzura frutal de las palabras, que se repiten con frecuencia cuando han enamorado a la autora, como nombres queridos.

19-SEPT. 1971

>> Los versos de "O paxaro na boca" son, en general, verdaderos versos sujetos a leyes métricas precisas, aunque a veces alteradas por licencias rítmicas diversas. Como en otros poetas gallegos contemporáneos, el endecasílabo libre aparece con insistencia en poemas cortos en que se procura una perfección clásica. . . .